



El viento arrancó el paseo de A Lanzada y lo empujó contra el colegio de Noalla, en Sanxenxo. EMILIO MOLDES



En Meaño también hubo daños en una empresa y en su almacén. M. MISER

La mañana en que todo voló en Sanxenxo

Los vecinos de Noalla y Vilalonga se recuperan de un tornado que arrancó de cuajo el paseo de A Lanzada, obligó a desalojar un colegio y destruyó los tejados de 20 viviendas y dos naves

M. GAGO, M. ALFONSO

PONTEVEDRA, VILAGARCÍA / LA VOZ

Un gran susto, muchos nervios y afortunadamente nadie herido. Este es el clima que se respiraba ayer en las parroquias de Noalla y Vilalonga, en Sanxenxo, así como en parte de la de Dena, en Meaño. Un tornado acababa de pasarse, literalmente, siguiendo una trayectoria de entre cinco y seis kilómetros desde A Lanzada hasta la ría de Arousa, en Meaño. Su estela era fácil de seguir. La marcaban un paseo marítimo de A Lanzada que voló por los aires, un colegio en Noalla que fue evacuado, veinte tejados de viviendas dañadas —una quedó inhabitable— en O Freixo, Rouxiue y A Salgueira y dos naves empresariales en Vilalonga y Dena (Meaño) que quedaron sin cubiertas. Lo dicho, una mañana para no olvidar.

A los alumnos y profesores del colegio de Noalla todavía les tiemblan las piernas. Fue cuestión de segundos, explica Pepe Varela, el jefe de estudios, pero la angustia fue grande. «O ceo púxose todo negro e empezou a voar todo», asegura. Él estaba en una de las clases que da al paseo marítimo. Y sus alumnos sintieron los golpes de las maderas contra la fachada y la caída de las tejas. «Empezaron a caer as pranchas do falso teito e mandei a todos desalojar», añade. «“Profe, están caendo as tellas”, me decían los alumnos pequeños. Tuve que decirles que no, que eran hojas para que se tranquilizaran», añade el director, Miguel Ángel Meijón. Ambos reconocen que en el centro se vivieron momentos de tensión. «Os alumnos primeiro rían, pero algúns acabaron chorando polo medo», añade Varela. Fue preciso avisar a los padres para que recogieran a los meno-

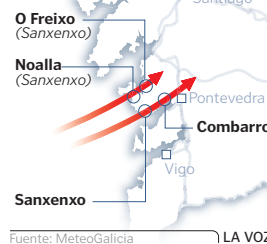
res. «Tuvimos que usar nuestros móviles porque no teníamos ni luz ni Internet ni nada», relata el director.

El paseo de madera que salió volando terminó en el patio del colegio, situado a una decena de metros. A su paso derribó señales, «e menos mal que non pasaba ningún coche por aí», añaden en el colegio. En la pared del pabellón hay un boquete enorme, causado por una de las maderas al impactar, y en las aulas han caído desde las planchas del falso techo a las cajas de las persianas. Daños también hay en el tejado del colegio, donde las tejas salieron volando y fueron a impactar contra los coches de los profesores. Hoy no hay clase, han asegurado en el Concello, y el resto de la semana se verá.

Los bomberos de Ribadumia y el Servizo de Emerxencias do

Las trayectorias de los dos tornados

Llegaron a la costa gallega entre las 8 y las 9 horas de ayer acompañados de precipitaciones muy intensas



Salnés no dieron abasto para atender tanta incidencia. Fátima Carballa no daba crédito al lado de su casa, en O Freixo. Su madre estaba en el interior cuan-

do el ruido la alertó de que algo pasaba y, de repente, todo voló por los aires. «La casa está destrozada», lamentó. Los bomberos dedicaron varias horas a retirar tejas y apuntalar estructuras, antes de seguir la ruta de destrozos. Y es que esta fue la casa más afectada, pero no la única.

En una finca un vecino se encontró con su baño, mientras que en otra propiedad el dueño, que había salido, descubrió su tractor sepultado entre los restos de lo que fue un cobertizo. A última hora vino la puntilla. Un incendio en un transformador dejó media zona a oscuras. Se pudo reponer un tiempo después.

MeteoGalicia informó de que el tornado de A Lanzada no fue el único fenómeno de estas características en la comarca. Hubo otro del que se sabe por los testimonios de la gente que lla-

mó desde Cerdedo-Cotobade diciendo que lo veían y que, al parecer, entró por Sanxenxo, aunque allí no dejó destrozos. En la N-541, el viento arrancó árboles y señales y se llegó a valorar cerrar esta vía, que es la que enlaza Pontevedra con Ourense.

También se produjo un pequeño tornado en la parroquia de Covas, en Ferrol, que derribó árboles y dañó el tendido eléctrico. La fuerza del viento derribó una chimenea del barrio de Recimil y uralitas de un tejado en la calle Real. Asimismo, en Muxía se observó a primera hora de la mañana una manga marina en el entorno del santuario de A Barca. Y las playas de A Mariña se tiñeron de blanco por momentos por las fuertes granizadas.

Con información de R. García, A. F. Cuba, J. V. Lado y M. Sande.

ANÁLISIS

Trombas marinas que alcanzan la costa casi todos los años

S. ACOSTA REDACCIÓN / LA VOZ

Los tornados en Galicia nada tienen que ver con los que se producen en las grandes llanuras de Estados Unidos. Ni por su origen, ni por sus efectos, ni por su intensidad. Pero eso no significa que no produzcan daños considerables y no dejan de sorprendernos. Además, suelen ser más habituales de lo que parece.

¿Cómo se producen los tornados en Galicia?

María Souto, de MeteoGalicia, es toda una experta en este fenómeno. De hecho, estuvo en el Centro para la Prevención y Análisis de Tormentas, en la Universidad de Oklahoma, precisamen-

te estudiando los tornados que dan en el medio oeste de Estados Unidos. Explica que se consideran los fenómenos más violentos de la naturaleza, y que casi todos los años se detecta alguno en Galicia, sobre todo en la fachada atlántica. El hecho de que se produzcan en esta zona concreta y no en otra se debe a su origen. La mayoría son trombas marinas —que se forman en el mar— que al tocar la costa y tener cierto recorrido por tierra ya se pueden denominar tornados: «Algúns logran meterse en terra, outros desfanse no mar e non chegan. Fórmanse cando hai aire frío en altura, que xa é unha fonte de inestabilidade, e, ademais, neste caso había unha pe-

quena perturbación tocando a costa», asegura. También aclara que estas trombas o mangas marinas se forman a partir de cumulonimbos: «Son nubes de tormenta que teñen un gran desenvolvemento vertical, con moitas correntes de aire, e a base da nube comeza a descolgarse e empeza a afectar á costa», añade.

¿Es muy frecuente este fenómeno?

Muy frecuente no, pero casi todos los años se produce algún fenómeno de este tipo en Galicia. De hecho, en la comarca de Barbanza se registraron siete tornados en nueve años. También hubo otro en Sada y otro en A Guar-

da. Incluso se recuerda uno en A Estrada que no se formó a través de una manga marina, sino por un cumulonimbo en una tormenta de verano.

¿Qué velocidad pueden alcanzar?

Es muy difícil de saber porque tienen una trayectoria muy limitada y deberían pasar por alguna de las estaciones meteorológicas para conocer con exactitud la velocidad que alcanzan. Según los cálculos de María Souto, no cree que superen la categoría cero de la escala Fujita, que mide la intensidad de los tornados, que se mueve entre los 60 y los 117 kilómetros por hora.